

Retrospectiva 2020

Reflexiones Breves Sobre un Año Largo



Prosa y Poesía de

ANTONIA WANG

Otros libros de Antonia Wang:

Love Bites: Poetry & Prose (2019)
In the Posh Cocoon: Poetry and Bits of Life (2020)
Hindsight 2020: Brief Reflections on a Long Year (2021)
Palette: Love Poems and Painted Words (2022)

Copyright © 2021, Antonia Wang
(pseudónimo: tuttytan)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser utilizada o reproducida sin el consentimiento por escrito de la autora, excepto en el caso de citas breves incluidas en artículos críticos y reseñas.

Esta es una obra de ficción. Todos los nombres, ubicaciones, organizaciones y productos son obras de ficción o se han utilizado en un contexto ficticio. Cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.

Si bien se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor y la escritora no asumen ninguna responsabilidad por errores u omisiones, o por daños que resulten del uso de la información aquí contenida.

RETROSPECTIVA 2020: REFLEXIONES BREVES SOBRE UN AÑO
LARGO

Escrito y publicado por: Antonia Wang
Editor: Juan Antonio Surriel, SDB
Diseño de portada: Anthony O'Brien
ISBN libro impreso: 9798589782899

biteslove.com

Las palabras nunca son nuevas, ni los pensamientos originales. Los versos son rayos de luz coloreados por la experiencia, proyectados por vectores únicos que interceptan nuestros ángulos, nuestros puntos sensibles, nuestra oscuridad.

~ Antonia Wang

Confesiones

Cuéntame algo:

¿Por qué el sol no calienta tu lado izquierdo
desde que ella se fue?

¿Por qué el mar se calma en tus ojos
si tu pecho es tormenta?

Que la futilidad fortalece tus alas
para poder seguir...

Yo también fui una vez gaviota
y no pude subsistir de migajas.

Efímero

Solo a veces estás,
minaz como los cuervos
que rondan mi patio,
pesados los hombros
como una mentira existencial.

A veces eres fácil
como las mariposas del jardín
posadas en las cinias
en las que confío.

Y es que me revives
con parpadeos diminutos,
justo antes de esconderte.

Inmutable

El tiempo cojea
pues le robaste las alas,
para permutar capítulos
en nuestra historia descabellada.

Mas, el cuento no tenía palabras,
ni principio, ni fin.
Sólo un amor obstinado
marcado en agua en cada página.

El tiempo tropezó
al final de una exhalación
y nos encontró allí,
derretidos bajo sus alas.

Complicaciones

El enorme camino se aprecia
en las mesetas de claridad.
Deja que el calor desempañe
tus ojos opalinos.

Tus fibrosas raíces crecieron,
inmunes a complicaciones
demasiado difíciles de romper,
y muy anudadas para intentar.

Hasta que una noche entendiste,
con un grito de alivio:
o te rindes al amor,
o te mata el delirio.

Juventud

Como brizna de hierba,
la confianza resucitó, acolchando la piel.

El viento murmuró nuestra canción
matando el tiempo bajo tus pies.

Sus letras eran fusión,
impregnadas de melancolía y ron.

Acariciabas tu guitarra
y cada nota era un don.

Fuimos nómadas de juventud y pasión.
¿Qué nos pasó?

Toque de Queda

Cuando el miedo se tiró a la calle
las mentes desoladas se quedaron en casa.

Las cargas innecesarias
dejaron de llenar a los corazones vacíos.

Los versos detenidos de una canción obtusa
rallaron nuestras cabezas.

Muchos se taparon los oídos,
unos cantaron, otros bailaron
y algunos se disputaron con la muerte.

Paraíso

El paraíso
no es un lugar de descanso
después de una vida sagrada,
ni anatema al infierno
por viles trastadas.

Es hormiguero de fe
construido con días
finos como la arena,

un imperio de insolencia
de un corazón oprimido
que embellece el infortunio
con alma, grava y espíritu.

La Vida

I

La justicia se posa sobre cronologías flotantes
junto a otras quimeras, y quiere ser moldeada
por manos astutas y ojos efervescentes.

Y así procede en su línea fluida
buscando soñadores insurgentes
que ideen modelos y paradigmas nuevos.

La vida se revela cual ficha a un tablero.
El paraíso es juego.

II

Esta es la vida, estos minutos dulces
tragados en seco en las sosas madrugadas.

Es la alegría subliminal que cojea
cuando esperamos panaceas entregadas en coches.

Son comidas calientes, abrazos fuertes,
y aspiraciones de aliento abismal,
sin trompetas que proclamen
el presente del Ahora.

Inefable

I

Vi a lo inefable mirar por la ventana
al mundo lloviznante.

Los tulipanes se cerraron ante los suspiros
y las lágrimas acumuladas.

Mis ojos se llenaron de reticencia,
y mis manos ahuecadas
retuvieron en un cáliz de silencio
todo lo que pude percibir.

Sentí que lo inefable venció la inercia
sin nada transcurrir.

II

Si en verdad todo está escrito,
¿qué hacemos aquí, volviendo a trazar líneas cansadas,
con sangre y carbón?

Olvidé la antigua melodía, pero aún escucho
la nota disonante, que escapa a la lógica
para expresar lo inefable.

Monachopsis

Incursiono en lo etéreo
para refugiarme de la lluvia mundana.

Coso dobladillos
de los misterios que cuelgan de la tierra.
Me balanceo y caigo
entre *monachopsis*¹ y urgencia.

No me encuentro
hasta que dices mi nombre
y animas mi cuerpo,
donde izas tu bandera.

No tengo hogar más allá de tus venas.

¹ *Monachopsis*: la sutil, pero persistente sensación de estar fuera de lugar.

Calles Vacías

La briosa tierra saluda a su cómplice, el sol.
Y él se ilumina,
mientras las abejas se enfurruñan
en su faena matutina.

El silencio amplifica la belleza
en estas calles vacías.
Uno solo respira.

Si las mezquinas sombras
patearan la luna en esta noche fría,
ella las perdonaría.

Motivación

Me despertó la risa de Facundo¹.
Me contó que el arrendajo azul no está triste
porque tiene alas.

Que el aire solo está viciado
si no puedo sentir el viento.
Que el misterio nunca está solo.

Me levanté a observar una conjetura de garabatos,
y un club de ases esparcidos por el mundo.

Aquellos que escucharon su risa
habían perdido su inocencia
y juegan a encontrarla entre juguetes olvidados.

¹ Inspirado por el famoso escrito de Facundo Cabral: “No Estás Deprimido. Estás Distraído”.

Latitudes

No vagaré mil latitudes
ni escalaré magnitudes para llegar a ti.
Tu sonrisa triste aún perfuma mi cabello.

Rituales incesantes zumban
un *mea culpa* en mi oído.
No tenías forma de saberlo.

A veces te encuentro en la humildad,
atado a la tierra, aunque seas eterno.

Fragancia

Arrancas una rama de jazmín
del hueco de tus manos,
donde yacen los sueños puros
y duermen los anhelos.

Florece con la primavera,
como muestra
de la procesión del tiempo
hacia el amor.

Lo sostengo
y su obstinado olor perdura
mucho después de marchitarme.

Palabras Impotentes

Las palabras no captan
la gravedad del pensamiento
o la dispersión del amor en agonía.

No pueden fingir cariño a una tenue luna
ante la luz del día.

Las palabras no sacian una sed mortal
si el cáliz se vierte.

No te pueden tocar la más mínima vena,
ni en sueños ya verte.